

Por Luis G. Infante

Cuando las Damas de Blanco comenzaron su apasionada gestión por la libertad de sus seres queridos, muchos pensaban - me incluyo- que esa gestión no pasaría más allá que en obtener la liberación de quienes el régimen comunista los habían arrebatado de sus hogares.

Algunos pensaban - me incluyo - que aunque loable sus esfuerzos, no pasaba de ser una actitud exclusivista, para no llamarla egoista, ya que antes del arresto de sus esposos no se habían manifestado, al menos públicamente. Contribuyó a esa percepción, el hecho que algunas de ellas, luego que fueran liberados sus familiares por diferentes razones antes de la participación comprometida de la iglesia católica en los últimos destierros de prisioneros, se distancieron de ese movimiento feminista -nada criticable- y se dedicaron a recomponer sus vidas abandonando a aquellas que fueran sus compañeras de infortunio y que aún continuaban en sus esfuerzos.

Después que fueran liberados los últimos de la redada del 2003, muchos pensaron que el movimiento feminista se desintegraría, ya que la mayoría de ellas viajaron al exterior con sus esposos. Pero lo maravilloso y grandioso estaba por venir, puesto que las que se quedaron, ya con sus seres queridos a su vera, entonces magnificaron su gestión, lo que a mis ojos las eleva a la categoría de gloriosas.

Las Damas de Blanco tenían dos opciones, o se conformaban y daban por un logro la libertad de sus compañeros y desaparecían del escenario de la lucha cívicas en Cuba; o se crecían como lo están haciendo y se incorporaban a la vanguardia de las reivindicaciones sociales y de los Derechos Humanos, para no calificarla de políticas. Y lo más significativo es que lograran con su estoica actitud, que otras mujeres, como Damas de Apoyo, y se incorporaran a sus esfuerzos. Y ya abiertamente han declarado que están aceptando a todas las que quieran sumarse a este bello ejemplo cívico. Estas mujeres de blanco han servido de inspiración a otras mujeres a asumir actitudes de retos como en el Capitolio, en el mercado de Cuatro Caminos y a lo largo y ancho de la República.

Las ultimas declaraciones y decisiones de estas bravas mujeres, como en todas las luchas patrias, como antes lo hicieron otras, apuntan a que la tiranía tendrá a unas formidables contendientes y tendrá que manejar la situación con mucho cuidado. No podrán por mucho

De las Damas de Blanco y otra Damas

Escrito por Fuente indicada en la materia
Domingo, 16 de Octubre de 2011 15:49 -

tiempo continuar agrediendo y reprimiendo brutalmente a mujeres indefensas.

Le llegará su turno a los hombres para sumarse, ante el ejemplo de otros hombres que ya se manifiestan a través de la Resistencia y del Frente Nacional de Resistencia Cívica y

Desobediencia Civil Orlando Zapata y es de esperar que no les fallen, porque es cobardía la indolencia y observar desde las aceras como las mujeres del pueblo son agredidas, maltratadas y abusadas. Desde el exterior nuestro compromiso es apoyarlas.

Atención, las mujeres están en la calle.

Luis G. Infante PP#34028

Miami, septiembre 20/2011